No.022

QUITANDO EL VELO

Rev. Oscar Galdona

TABERNACULO EBENEZER
BARQUISIMETO - VENEZUELA
www.tabernaculoebenezer.org
http://ebenezer.orgfree.com/
Ebenezer_34_1@yahoo.com / Apartado 164
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 / 0251-808.59.09

La Simiente de Dios

"Cuando se convirtieren el velo se quitará"

cuando en su hogar, no siendo cristianos, efectuaban grandes fiestas mundanales, las cuales no le atraían; por lo tanto él se iba al campo y prendía fuego en alguna parte para calentarse; y allí pasaba la noche. Luego refiere el Hno. Branham que después de un tiempo viniendo al mismo lugar hallaba vegetación. El dice: **"Pero florecita, ¿de dónde surgiste? ¿Quién vino aquí a sembrarte? ¿De dónde viniste? El año pasado hice una fogata sobre ti. Además del elemento de congelación, hubo sobre ti un elemento de calor. Todavía aquí hay parte de un viejo leño en el cual prendí fuego, ¿y cómo estás aquí y vives? ¿De dónde viniste? ¿Qué era? Allí estaba otro William Branham. Aquella pequeña partícula de Vida Eterna, allí en lo más profundo de los genes de Dios, la Palabra de Dios que fue colocada aquí adentro.**

Cada uno de nosotros puede pensar en cosas similares. Cuando miramos a los árboles podemos decir: 'hoja, yo te vi caer el año pasado, y ahora estás de vuelta otra vez. ¿De dónde viniste? ¿Quién te trajo aquí?' Esa era Vida Eterna trabajando en el cuerpo.

Entonces un día mientras caminaba, me habló una voz: 'Nunca fumes, ni bebas, etc.' ¿Ve Ud.? Algo se movía. Algo me llama, como mi mensaje del aguilucho: Yo no soy un pollo. Hay algo más allá en algún lugar... Deseo ir al Hogar. Hay algo que clama en mi. Entonces nací de nuevo. Esa pequeña partícula de Vida estaba allí. El agua se derramó sobre ella y empezó a crecer."

En el libro "La Señal," páginas 7 y 8, el profeta dice: **"Del cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo vino agua, sangre, y vida. Y la Iglesia entera, la Novia completa, ha sido formada por Justificación, Santificación, y el Bautismo del Espíritu Santo, lo cual es la Señal... Y la Iglesia en este día que ha recibido la Señal del Bautismo del Espíritu Santo, que la sangre ha sido derramada, y que el Espíritu Santo está sobre la Iglesia, "sin nosotros, ellos ni pueden resucitar pero están dependiendo de nosotros." Porque Dios prometió que tendría esta Novia, y ¡alguien estará allí en Aquel Día! Yo no sé quienes serán, pero alguien la recibirá. Yo soy responsable por una sola cosa y eso es predicar la Verdad, es asunto de Dios cuidar de la simiente predestinada. Todos estarán allí juntos el uno con el otro, la edad del agua, la edad de la sangre y ahora la edad de la Señal del Espíritu Santo."**

La Simiente de Dios

La mujer le dice: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo: ¿de dónde, pues, tienes el agua viva?
¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo, del cual él bebió, y sus hijos, y sus ganados?
Respondió Jesús y díjole: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá á tener sed;
Mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será en él una fu en te de agua que salte para vida eterna.
La mujer le dice: Señor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga acá á sacarla.
Jesús le dice: Ve, llama á tu marido, y ven acá.
Respondió la mujer, y dijo: No tengo marido. Dícele Jesús: Bien has dicho, No tengo marido;
Porque cinco maridos has tenido y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.
Dícele la mujer: Señor, paréceme que tú eres profeta.
Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalem es el lugar donde es necesario adorar.
Dícele Jesús. Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre.
Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud viene de los Judíos.
Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.
Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.
Dícele la mujer: Sé que el Mesías ha de venir, el cual se dice el Cristo: cuando él viniere nos declarará todas las cosas.
Dícele Jesús: Yo soy, que hablo contigo.

Juan 4:11-26

Hay términos que Ud. no los oye mencionar dentro de las organizaciones e iglesias hoy día; sin embargo son muy comunes en el lenguaje de la Novia. Uno de ellos es la palabra "simiente."

En el mensaje de Las Siete Edades de la Iglesia, página 165, el profeta dice: **"No llegamos a ser Simiente por medio del nuevo nacimiento, ERAMOS Simiente y por eso fuimos nacidos de nuevo porque sólo los escogidos pueden ser nacidos de nuevo. Porque éramos Simiente es la razón por la cual podemos ser vivificados. En el que no es Simiente, no hay nada que vivificar."**

En Lucas 8:11 nos dice que la simiente es la Palabra de Dios; y esto precisamente es lo que Dios pone en sus hijos: Su Simiente, Su Palabra.

Nacemos de nuestros padres naturales porque ellos ponen de su simiente; por lo tanto, llegamos a ser parte de nuestros padres. No hubiésemos aparecido en la escena, en lo natural, si nuestros padres no hubiesen puesto de su simiente para que nosotros llegásemos a existencia. En lo natural cargamos la simiente de nuestro padre.

Todo aquel que es Simiente de Dios, ha estado en Dios desde el principio; así como estábamos en los lomos de nuestros padres naturales antes de que apareciésemos en la escena.

Leví diezmó estando en los lomos de Abraham; según lo podemos ver en Hebreos 7:9 y 10:

Y, por decirlo así, en Abraham fué diezmado también Leví, que recibe los diezmos,
Porque aun estaba en los lomos de su padre cuando Melchisedec le salió al encuentro.

Leví ya estaba en Abraham, porque si no hubiese estado en Abraham, nunca hubiera aparecido. Abraham engendró a Isaac; y en Isaac iba Leví. Isaac engendró a Jacob; y en Jacob iba Leví. Jacob engendró a Leví y a sus hermanos porque estos estaban en sus lomos. Esta simiente estaba en él; pero esta simiente estuvo primero en Abraham; por lo tanto, cuando Abraham diezmó a Melchisedec, también diezmó Leví que estaba potencialmente en Abraham. Si esa simiente nunca hubiese estado en Abraham, nunca hubiese aparecido Leví.

Asimismo los hijos de Dios siempre han estado en Dios; pues estaban en sus pensamientos. Los pensamientos de Dios son sus atributos, y los atributos de Dios son eternos.

En el libro de las Siete Edades de la Iglesia, página 162, el

El profeta sigue diciendo en este mensaje: **"El, aquella mañana de la Resurrección, no solamente se levantó; sino que sus elegidos se levantaron con El. Ellos estuvieron en Cristo en su crucifixión; estuvieron en El en Su Resurrección. Somos Sus elegidos, vivificados después de haber estado muertos en tinieblas, en un mundo tenebroso de incredulidad, donde las iglesias y las denominaciones nos habían llevado; pero en nosotros había algo clamando: ¡Oh, deseamos a Dios, tenemos hambre y sed de Dios."**

Sigue diciendo el profeta: **"El sol que fue enviado a través de la tierra, no fue para traer las piedras (que también son polvo) a vida, no era para traer todo el polvo a la vida; sino para traer la parte del polvo en el cual estaba incluida la vida. No todos los hombres recibirán a Cristo, sino los que Dios preordenó para Vida, los cuales estaban encerrados en alguna parte del polvo de la tierra. Eso fue lo que El vino a vivificar.**

El polvo que no tiene vida, al ser expuesto al sol, dirá: ¡Oh este viejo sol está tan caliente! Las piedras también dirán: 'Este viejo sol está tan caliente;' pero la simiente dice: 'Eso era lo que yo estaba necesitando.' Y comienza a brotar a la vida. Vivificó esa parte del polvo. El sol no fue enviado para vivificar las piedras, ni para vivificar el polvo, sino para vivificar la simiente."

También dice el profeta en este mismo mensaje: **"Fíjense en una simiente sembrada en la tierra; ella tiene que beber de la fuente de las aguas; y mientras bebe se impulsa hacia arriba en pos del sol, asemejándose más cada momento a la simiente que cayó en la tierra. Así la iglesia viene de esa manera: A través de Justificación, Santificación y Bautismo del Espíritu Santo."**

En el mensaje "La Santa Cena", el profeta dice: **"Allí en el interior había ese grano de Vida. Permítanme ilustrarlo con mi propia vida: el William Branham de hace 40 años atrás no es el mismo que está aquí en esta noche. Hacen 40 años atrás alguien podría decir: 'Ese es un bribón de primera fila.' Porque nací de Charles y Ella Branham. En esa naturaleza era un pecador, y vine al mundo como un mentiroso. Los malos hábitos del mundo estaban en mí; pero allí en el interior había otra naturaleza. Esa era predestinada, puesta allí, en este mismo cuerpo, por Dios. Estas son las dos naturalezas. Solamente me proveí de una. Crecí como un niñito y fui criado en esa forma: Convertido en un mentiroso y demás cosas de un pecador; sin embargo todo este tiempo en alguna forma estaba en mi interior esa pequeña partícula de Vida."**

En este mismo mensaje el hermano Branham hace referencia

con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese.

He manifestado tu nombre á los hombres que del mundo me DISTE: TUYOS ERAN, y me los DISTE, y guardaron tu palabra.
Ahora han conocido que todas las cosas que me diste, son de ti;
Porque las PALABRAS que me diste, les he dado; y ellos las RECIBIERON, y han CONOCIDO verdaderamente que salí de ti, y han CREÍDO que tú me enviaste.
Yo ruego por ELLOS: no ruego por el MUNDO, sino por los que me DISTE; porque TUYOS SON.

Juan 17:5-9

Por esta Escritura podemos ver que unos son de Dios y otros no lo son. Jesús dice que el Padre le dió los que eran SUYOS; y a ESTOS El les dio la Palabra, y ellos la recibieron; ellos la conocieron y le creyeron; y Jesús les manifestó Su Nombre y oró por ellos. Estos son la Simiente de Dios.

En el mensaje: "Ya salido el Sol", el hermano Branham dice: **"La primera vez que el sol se levantó allá en el principio, en el Génesis, trajo un mensaje de que habría vida sobre la tierra; pero esta vez cuando el Sol se levantó (la Resurrección de Jesucristo) en este nuevo amanecer, el Hijo se levantaba para traer Vida Eterna para toda ia Simiente prometida de Dios, la cual Dios, por Su conocimiento anticipado, había visto colocada sobre la tierra."**

En este mismo mensaje, el profeta dice: **"La Palabra 'vivificado', en el griego, significa algo que se revive después de haber muerto. La simiente que cae en la tierra, cada partícula de esa simiente, tiene que morir para que surja nuevamente la vida que está en la simiente."**

Más adelante en este mismo mensaje, el profeta dice: **"El vino a redimir, a traer a Vida a esa simiente predestinada que Dios vio desde antes de la fundación del mundo, cuyos nombres puso en el Libro de la Vida; y aquí estaban en la tierra sin ninguna esperanza. El no vino solamente para ser una bendición, sino para compartir la bendición con cada simiente predestinada.**

Ahora, si la simiente no estuviera en la tierra, no podría vivir. Tenía que estar en la tierra, y también tenía que germinar. No importa cuanto tiempo ha sido retenida en tinieblas, surgirá cuando el Hijo brille sobre ella."

profeta dice: **"Dios nunca ha tenido un pensamiento nuevo acerca de algo, porque todos sus pensamientos siempre los ha tenido y siempre los tendrá, y El conoce el fin desde el principio porque El es Dios. ASÍ QUE LOS PENSAMIENTOS DE DIOS SON ETERNOS, SON REALES. No son simplemente como los de un hombre con un plano dibujado que algún día lo transformará en sustancia y forma, sino que ya son reales y eternos, una parte de El mismo."**

El apóstol Pablo dice:

Según nos escogió en él, antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor,
Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo á si mismo, según el puro afecto de Su voluntad

Efesios 1:4-5

En el libro de las Siete Edades de la Iglesia, página 163, el profeta dice: **"Dios nos ha escogido en El (Jesús) desde antes de la fundación del mundo. Eso quiere decir que estábamos allí con El, en los pensamientos de Dios antes de la fundación del mundo. Eso da una calidad eterna a los escogidos."**

En la página 161 del mismo libro, el profeta dice: **"Jesucristo está escogiendo Su Novia así como los hombres escogen sus novias hoy día. La novia hoy día no decide simplemente en sí misma el tomar a cierto hombre como su esposo. No señor. Es el novio quien decide y escoge a cierta mujer como su esposa. 'No me elegisteis vosotros a mí, más yo os elegí a vosotros' (Juan 15:16). Ahora, según la Palabra de Dios, la Novia fue escogida desde antes de la fundación del mundo. Esta escogencia de la Novia fue propuesta en Sí mismo (Efesios 1:9). En Romanos 9:11 dice: '... para que el propósito de Dios conforme a la elección, no por las obras sino por el que llama, permaneciese.' El propósito central, el propósito eterno de Dios, fue tomar una Novia de Su propia elección y aquel propósito estaba en Sí mismo; y siendo eterno, fue decretado antes de la fundación del mundo."**

En el libro de las Edades, páginas 164 y 165,el profeta dice: **"La verdadera Novia de Cristo estuvo en la mente de Dios eternamente, aunque cada uno vino a ser expresado en el tiempo designado. A medida que cada miembro apareció, llegó a ser expresado y tomó su lugar en el Cuerpo. Así que esta Novia es la Novia literal de la Simiente de la Palabra Hablada. Y aunque es femenina en designación, también es llamada el "Cuerpo de Cristo." Es muy aparente que debe ser llamada así, porque fue predestinada en El; vino del**

mismo origen, era eterna con El, y ahora está manifestando a Dios en un Cuerpo de muchos miembros, por cuanto Dios una vez fue manifestado en un miembro: Nuestro Señor Jesucristo.

Ahora pues, aquí estamos llegando a una conclusión. Como el Logos (Dios) eterno fue manifestado en el Hijo, y en El moró toda la plenitud de la divinidad corporalmente, y Aquel Ser Eterno era el Padre manifestado en carne, y por ese medio obtuvo el título de Hijo; así también nosotros siendo eternos en Sus pensamientos, en nuestro debido tiempo llegamos a ser los muchos miembros de la Simiente de la Palabra Hablada manifestados en carne, y aquellos pensamientos eternos ahora manifestados en carne, son los hijos de Dios como así somos llamados. No llegamos a ser Simiente por medio del nuevo nacimiento, ERAMOS Simiente y por eso nacimos de nuevo, porque sólo los escogidos pueden nacer de nuevo. Porque éramos Simiente es la razón por la cual podemos ser vivificados. En el que no es Simiente, no hay nada que vivificar."

Podríamos ejemplificar esto con un grano de trigo que nace en una espiga. El aparece como un grano, y dentro de ese grano está una vida, que es la vida del trigo. Ese grano podríamos juntarlo con otros (como frijoles, maíz, arveja, etc.). Podrían estar allí reunidos; pero cuando lo sembremos y las condiciones sean propicias para nacer, entonces aparecerá la planta de trigo indicando que la vida que estaba en ese grano era de trigo. Cuando él nació en la espiga y se confundió con los otros granos no se podría determinar con precisión la vida que está en él; pero cuando este grano muere y nace de él la vida que tiene en sí, entonces producirá conforme al original de donde salió.

Este grano era simiente de trigo desde que apareció en la espiga; él no llegó a ser trigo cuando al sembrarlo brotó en esa nueva planta, sino que ya era trigo; y por cuanto era trigo al manifestar la vida que tenía por dentro, produjo trigo.

> *De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; mas si muriere, mucho fruto lleva.*
>
> *Juan 12:24*

En el libro de las Edades, página 186, el profeta dice: **"La ley de reproducción es que cada especie produzca según su propio género, según Génesis 1:11:**

> *Y dijo Dios: produzca la tierra hierba verde, hierba que dé simiente; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su simiente esté en él, sobre la tierra: y fué así.*

mujer llamada Lidia, que vendía púrpura en la ciudad de Tiatira, temerosa de Dios, estaba oyendo; el corazón de la cual abrió el Señor para que estuviese atenta a lo que Pablo decía" (Hechos 16:14). ¿Por qué abrió el Señor el corazón de esta mujer y no lo hizo con todas las demás mujeres que oían a Pablo? Tenemos que entender que hay una razón en esto. Si pudo abrirle el corazón a una, podía abrírselos a todas. ¿Por qué no lo hizo con todas?

> *Entonces él les dijo: No todos reciben esta palabra, sino aquellos á quienes es dado.*
>
> *Mateo 19:11*

> *Entonces, llegándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?*
> *Y él respondiendo, les dijo: Porque á vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos; mas á ellos no es concedido.*
>
> *Mateo 13:10-11*

> *Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guarda.*
>
> *Salmo 127:1*

> *Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios que da el crecimiento.*
>
> *1 Corintios 3:7*

Cuando Pablo predicó en el Areópago de Atenas, solamente Dionisio el del Aerópago, y una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos, creyeron la Palabra, mientras que la gran mayoría de los que oyeron se burlaron cuando Pablo les habló de la resurrección de Jesucristo. ¿Por qué creyeron éstos mientras que los otros se burlaron? ¿Qué hizo que unos creyeran, mientras que otros se burlaban?

> *Jesús dijo: Todo lo que el Padre me da, vendrá á mí; y al que á mí viene, no le hecho fuera*
>
> *Juan 6:37*

> *Ninguno puede venir á mi, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.*
>
> *Juan 6:44*

> *Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen;*
> *Y yo les doy vida eterna y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano.*
> *Mi Padre que me las dió, mayor que todos es, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*
>
> *Juan. 10:27-29*

> *Ahora pues, Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo*

Mas los Judíos concitaron mujeres pías y honestas, y á los principales de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los echaron de sus términos.

Hechos 13:48-50

Pablo y Bernabé predicaron la Palabra de Dios a todos los que estaban allí presentes; y el resultado fue que creyeron todos los que estaban ordenados para Vida Eterna; y por el otro lado, mujeres pías y honestas con los principales de la ciudad persiguieron a Pablo y a Bernabé. Lo más posible es que estos Gentiles que creyeron la Palabra, fueran personas comunes y quizás pecadores vulgares, mientras que estas mujeres pías y honestas junto con estos hombres prominentes de la ciudad, rechazaron la Palabra y persiguieron a los que la predicaban. ¿Qué hizo la diferencia? ¿Por qué creyeron unos y rechazaron otros? ¿No predicó Pablo lo mismo a todos? Sencillamente unos estaban ordenados desde antes de la fundación del mundo para recibir la Palabra, éstos eran los que tenían la Simiente de Dios, mientras que los otros, aún siendo personas pías, honestas, de importancia en la ciudad, con influencia en el gobierno y en la sociedad, no tenían representación de Dios, no tenían nada que armonizara con la Palabra.

En el libro de Las Siete Edades de la Iglesia, página 169, el profeta dice: **"También note por la indicación de la Palabra que cuando Pablo quiso ir al Asia, Dios lo detuvo porque las ovejas (sus hijos) estaban en Macedonia, y ellos (la gente de Macedonia) oirían lo que el Espíritu tenía que decir por Pablo, mientras que la gente en Asia no oiría."**

Y pasando á Phrygia y la provincia de Galacia, les fué prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia.
Y como vinieron á Misia, tentaron de ir á Bithynia; mas el Espíritu no les dejó.
Y pasando á Misia, descendieron á Troas.
Y fué mostrada á Pablo de noche una visión: Un varón Macedonio se puso delante, rogándole, y diciendo: Pasa á Macedonia, y ayúdanos
Y como vió la visión, luego procuramos partir á Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

Hechos 16:6-10

Cuando Pablo llegó a Filipos que es la primera ciudad de la parte de Macedonia, se fue junto a un río donde se reunían algunas mujeres para la oración, y les habló la Palabra. *"Entonces una*

Cualquiera que sea la vida que esté en la simiente, vino en la planta y luego en el fruto. La misma ley se aplica a la iglesia hoy día. Cualquier simiente que empezó en la iglesia, vendrá y será igual a la simiente original, porque es la misma simiente. En estos últimos días la verdadera Novia-Iglesia (La Simiente de Cristo) llegará a la Piedra fundamental, y ella será la super iglesia, una super raza, a medida que se acerca a El. Ellos, que están en la Novia, serán tan igual a El que reflejarán Su misma imagen. Esta es la manera para ser unidos con El. Ellos serán uno. Ellos serán la mera manifestación de la Palabra del Dios viviente. Denominaciones (simiente falsa) no pueden producir esto; ellos producirán sus credos y dogmas mezclados con la Palabra; cruzamiento que da a luz un producto híbrido."

Somos Simiente de Dios porque estábamos en los lomos de Dios. Ninguna cosa externa, ni ninguna circunstancia actual, puede convertirnos en Simiente de Dios; porque la Simiente de Dios no es el producto de la labor realizada por una religión, u obra de hombre, o por algún esfuerzo humano; sino que la Simiente de Dios está en Dios desde el principio, es algo que es parte de El mismo, de Su propia naturaleza. Los hijos de Dios *"no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios"* (Juan 1:13). *"Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios, que vive y permanece para siempre"* (1 Pedro 1:23).

La simiente de Dios tenía que aparecer porque así Dios lo había decretado; pero como dice el profeta: **"Cada uno vino a ser expresado en el tiempo designado. A medida que cada miembro apareció, llegó a ser expresado y tomó su lugar en el Cuerpo."** Así que cada parte del Cuerpo ha aparecido en la Edad en que Dios lo designó, según sus propósitos. Dios conoce a los que han aparecido en las edades anteriores, pero nosotros somos responsables en saber que hemos aparecido en esta Edad. Si somos Simiente de Dios, sabremos que hemos sido manifestados en esta edad, porque el Bautismo del Espíritu Santo lo probará; pero si no somos Simiente, porque no estábamos en sus lomos, no hay manera de llegar a serlo.

En el libro de Las Siete Edades de la Iglesia, página 165, el profeta dice: **"Redimir quiere decir comprar de nuevo. Es el acto de ser restaurado al Dueño original. Dios por medio de Su muerte (la sangre derramada) compró de nuevo lo Suyo. El compró de nuevo la Novia de la Simiente de la Palabra Hablada. 'Mis ovejas oyen mi voz (la Palabra) y me siguen' (Juan 10:27). Ud. siempre**

ha sido una oveja, no es un cerdo o un perro convertido en una oveja. Eso es imposible porque cada clase de vida produce la misma clase y no hay cambio en la especie. Como nosotros estábamos en los pensamientos de Dios y entonces fuimos expresados en carne, tuvo que llegar el día cuando oiríamos Su voz (la Palabra) y al oír esa Voz, nos daríamos cuenta que era nuestro Padre llamándonos y entonces reconocer que somos los hijos de Dios. Oímos Su Voz y clamamos como hizo el hijo pródigo: 'Sálvame, Padre; estoy volviendo a ti.'"

De acuerdo a lo que nos dice el hermano Branham en cuanto al significado de la palabra "redención", podemos entender con mayor claridad lo que significa ser una Simiente de Dios; porque si "redimir" es comprar de nuevo o restaurar al Dueño original; entonces cuando El nos redimió; indica que éramos pertenencias Suyas que se habían perdido. Esto concuerda con lo que dice el profeta Isaías: *"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: Mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros"* (Isaías 53:6). No dice que nos descarriamos como chivos o como cerdos, sino como ovejas. Éramos ovejas descarriadas, apartadas del pastor, fuera de su redil; pero éramos ovejas. El Señor Jesús dijo a los Fariseos: *"Mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen"* (Juan 10:26-27). Los que son ovejas de Dios, oirán la voz de Dios cuando El les llame. Jesús dijo: *"El que es de Dios, las palabras de Dios oye: por eso no las oís vosotros, porque no sois de Dios"*. (Juan 8:47)

El hijo pródigo estaba mezclado con los cerdos, y posiblemente participando de su mismo alimento, sin embargo era hijo. Era un hijo descarriado, apartado del padre, viviendo fuera de su verdadero lugar, pero era un hijo. El padre dijo: *"Este mi hijo muerto era y ha revivido; habíase perdido, y es hallado...."* (Lucas 15:24) El fue redimido, fue restaurado de nuevo al seno del padre; volvió otra vez a estar bajo el control de su padre. El no llegó a ser hijo cuando el padre lo vistió y lo calzó de nuevo, sino que ya era hijo.

En el libro de las Siete Edades de la Iglesia, página 165, el profeta dice: **"Un hijo de Dios puede continuar por mucho tiempo sin reconocer que es un hijo. Por cierto, muchos verdaderos Cristianos son como la historia del aguilucho que fue criado en el nido de la gallina. (¿Sabe Ud. que el águila es un tipo del verdadero creyente?) Pues había este agricultor que tomó un huevo del nido del águila y lo puso debajo de la gallina. En su debido tiempo todos los huevos debajo de la gallina empollaron. Los pollitos se**

dentro brote y produzca conforme al original.

Una persona teniendo el Espíritu Santo no puede negar la Palabra; porque la Palabra es el testimonio del Espíritu. También una persona puede recibir la Palabra, y después recibir el Espíritu Santo;. porque si es Simiente recibirá la Palabra y proseguirá hasta recibir el Espíritu Santo; pues esto confirmará que es Simiente.

El profeta habló de los Cristianos manufacturados, los cuales están en la iglesia aparentando creer, pero nunca llegan al Bautismo del Espíritu Santo.

En el libro "Las Tres Clases de Creyentes", página 30, el profeta dice: **"Esta gente llega a tal altura hasta el punto donde lloran, gritan, reclaman echar fuera demonios y todo lo demás. Luego vuelven y niegan la Palabra. Exactamente. Tienen una apariencia de piedad. Fíjense bien hasta donde llegó Judas. El espíritu de Judas subió a las alturas del Evangelio hasta cerca de Pentecostés; pero cuando llegó el tiempo de ser bautizado en el Nombre del Señor Jesucristo, y estas otras cosas que son parte del Bautismo del Espíritu Santo, él tuvo que dar la espalda. Allí mostró sus colores. Y ese espíritu puede vivir en esas denominaciones hasta llegar a esa Verdad, luego de allí tiene que echar para atrás, igual como hizo el mismo espíritu que está sobre ellos."**

El manufacturado es uno que recibe la Palabra en la mente, pero que no la vive. Ud. puede hablar muy bonito de este mensaje, del profeta, etc., pero hasta que Ud. no tenga el Espíritu que es lo que vivifica a la Simiente, Ud. no puede dar el fruto de esa Simiente. Para ello necesita el nuevo nacimiento (el Bautismo del Espíritu Santo), el cual producirá la muerte de Ud. mismo, de su propio yo, de su naturaleza carnal, para que la vida de Dios pueda manifestarse en Ud. El manufacturado no puede proseguir hasta el Bautismo del Espíritu Santo. El manufacturado parece que estuviera en el Mensaje, pero si le observamos bien, nos daremos cuenta que no produce el fruto del Espíritu.

El Señor Jesucristo ordena a sus discípulos que prediquen Su Palabra a toda criatura, porque ningún hombre sabe cuál es la Simiente de Dios; pero la Palabra manifestará a la Simiente, porque la Simiente responderá a la Palabra.

> *Y los Gentiles oyendo esto, fueron gozosos, y glorificaban la Palabra del Señor: y creyeron todos los que ESTABAN ORDENADOS para vida eterna*
>
> *Y la Palabra del Señor era sembrada por toda aquella provincia.*

y manifestarse la Vida o Simiente que Dios había puesto en el individuo. Esa Vida o Simiente es la misma que estuvo en el Grano original (Cristo), y cuando brota, produce el mismo fruto que produjo en Cristo.

La Simiente de Dios es atraída por la Palabra, siente atracción por la Palabra, porque es de la misma naturaleza de la Palabra. Un abismo llama a otro abismo. Es semejante a la atracción que ejerce un imán sobre el material de su misma naturaleza. Es como la atracción que sintió Zaqueo cuando Jesús pasaba por Jericó. Algo por dentro de él desesperó por encontrarse con Jesús. Y cuando Jesús se encontró con él, allí hubo la fusión. El le dijo: *"Zaqueo date priesa, desciende, porque hoy es necesario que pose en tu casa"* (Lucas 19:5). Este era un hijo de Abraham. Era de la misma Simiente; porque Cristo es la Simiente de Abraham.

El ladrón en la cruz es otro caso significativo: Alrededor de la cruz habían muchos religiosos, soldados y diferentes personas del pueblo, además había otro ladrón crucificado al otro lado del Señor. ¿Qué hizo que este ladrón en medio de aquella multitud de personas sintiera aquella atracción por Jesús hasta el punto de reconocerle como Rey y clamar a El por su favor? ¿Por qué el otro ladrón que estando en las mismas condiciones no se manifestó de igual manera? La Simiente de Dios que estaba en este vaso de barro tan vil, brotó en ese momento cuando se encontró con la Palabra.

Siempre es la Palabra la que ejerce la atracción sobre la Simiente. El que no es simiente puede creer cualquier cosa, pero no es atraído por la Palabra; en cambio, la Simiente puede estar envuelta en cualquier creencia, pero cuando oye la Palabra, responde enseguida. Jesús dijo: *"Mis ovejas oyen mi voz* (la Palabra) *y me siguen."* Dios ha hablado en cada Edad de la Iglesia, El ha tenido Palabra para cada Edad; pero sólo Su Simiente, sus ovejas, han escuchado Su Voz.

Cuando el sol calienta, posiblemente las rocas y el polvo de la tierra se molesten, se enfaden, por lo caliente del sol; pero la Simiente, en cambio, se goza, se alegra, porque esto era precisamente lo que ella necesitaba para poder brotar. Asimismo sucede cuando viene la Palabra fuerte y dura de parte de Dios, como espada de dos filos cortando la carne. Los que no son Simiente, se ofenden, se escandalizan; pero la Simiente se goza porque esa es la Palabra que ella necesita para su aparejamiento; ese es el Sol que la hace brotar; ese es el Fuego que le quema la escoria, que hace que la cáscara se reviente y muera, para que la Vida que está por

entendían bien con la mamá, pero el aguilucho no podía entender ni siquiera la búsqueda de alimento en el campo de estiércol. Poco a poco se mantuvo, pero estaba muy confundido acerca de todo; pero un día, desde allá arriba en el aire, el águila madre que había puesto el huevo, se fijó en aquel aguilucho en la tierra. Ella bajó con una velocidad tremenda y gritó lo más fuerte posible: 'Sube acá conmigo.' El nunca había oído el grito de un águila, pero cuando oyó aquel primer grito, algo empezó a incitarse dentro de él, y anhelaba arrojarse hacia aquel grito.. . El siempre había sido un águila, él se condujo como un pollo por algún tiempo, pero no estaba satisfecho; mas cuando oyó la llamada de aquella águila, entonces fue a su lugar. Y una vez que un verdadero hijo de Dios oye el grito del Espíritu por la Palabra, él también se dará cuenta de quién es y correrá al gran Águila-Profeta para estar con El para siempre, sentado en lugares celestiales con Cristo Jesús."

A la luz de esta enseñanza del profeta podemos ver que un verdadero hijo de Dios es aquel que tiene de Su Simiente, aun cuando todavía no se haya manifestado como tal; es decir, aun cuando siga ignorando lo que es; pero cuando Dios lo llame, reconocerá Su voz y obedecerá. De modo que el Bautismo del Espíritu Santo no lo hace simiente, sino que probará que es Simiente.

En el libro de las Edades, página 166, el profeta dice:

> *Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito á la ley,*
> *Para que redimiese á los que estaban debajo de la ley, á fin de que recibiésemos la adopción de hijos.*
> *Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre.*
> *Así que ya no eres más siervo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por Cristo.*
>
> *Gálatas 4:4-7*

Jesucristo vino, murió en la cruz y efectuó la redención (restaurándolo al Dueño original por medio de la compra, pagando el precio) y en eso nos colocó como hijos. El no nos hizo hijos, porque ya éramos Sus hijos, pero nos colocó como hijos; porque por tanto tiempo que estuvimos en el mundo, en la carne, no podíamos ser conocidos como hijos. Estábamos detenidos, presos por el diablo; pero sin embargo, éramos hijos. Y oiga esto: 'Y PORQUE SOIS HIJOS. DIOS HA ENVIADO EL ESPÍRITU DE SU HIJO A VUESTROS CORAZONES POR EL CUAL CLAMAIS: ABBA, PADRE.' ¿Sobre quién cayó el Espíritu en el día de

Pentecostés? Sobre los hijos. ¿En Corinto? Sobre los hijos mientras oían la Palabra."

> *Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, el también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es á saber, al diablo,*
> *Y librar á los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos á servidumbre.*
> *Hebreos 2:14-15*

A veces Dios pone Su Simiente en vasos tan viles que esto produce la confusión de muchos religiosos. Pablo dice:

> *Porque lo loco de Dios es más sabio que los hombres: y lo flaco de Dios es más fuerte que los hombres.*
> *Porque mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles:*
> *Antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar á los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte;*
> *Y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es:*
> *Para que ninguna carne se jacte en su presencia.*
> *1 Corintios 1:25-29*

También dijo Pablo:

> *Tenemos empero este tesoro en vasos de barro, para que la alteza del poder sea de Dios y no de nosotros*
> *2 Corintios 4:7*

Los hombres moralistas del tiempo del Señor Jesucristo, tales como los sacerdotes, escribas (Fariseos y Saduceos), cuando oyeron Su Palabra y aun vieron las maravillas y señales que El hacía, le llamaron Beelzebub, Samaritano, etc., y le despreciaron de muchas maneras. Ellos no pudieron percibir que El era la Palabra manifestada en carne; en cambio, una mujer de mal vivir, como la samaritana, cuando vio la Señal del Mesías: discerniendo el corazón y los pensamientos, aun sin ver maravillas y milagros, le reconoció como el Mesías. ¿Qué hizo que esta mujer de mal vivir le reconociera como la Palabra para la Edad, mientras que los grandes religiosos de su día lo confundieron con Beelzebub? Indudablemente que ésta era una Simiente de Dios, una que tenía representación de Dios; mientras que los otros no lo eran. Jesús les dijo a ellos:

La Simiente puede estar en alguna persona que ande por el mundo viviendo perdidamente. Las cosas del mundo no pueden hacer germinar esa Simiente, pero cuando sea regada por la Palabra y Dios le llame usando alguna instrumentalidad, entonces esa persona responderá a la Palabra porque tiene dentro de sí representación de Dios: Esa persona se arrepentirá de sus pecados, se bautizará en el Nombre del Señor Jesucristo, buscará la Santificación y proseguirá hasta ser llena del Espíritu Santo. El Bautismo del Espíritu Santo probará que es Simiente, porque sólo la Simiente puede nacer de nuevo.

Según nos enseña la naturaleza, para que algo pueda nacer, tiene que haber una semilla, y para que esa semilla pueda producir una nueva planta, esa semilla tiene que morir. Dentro de esa semilla (simiente) hay una vida encerrada; cuando sembramos esa simiente (semilla), ella muere, es decir, se desintegra, se desaparece, para que salga la vida que está dentro de ella, y de esa manera podamos saber qué clase de vida estaba allí. Asimismo es con la persona en la cual Dios ha sembrado de Su Simiente (la Palabra). Mientras que está en el mundo, lejos de la influencia de Dios, no se puede manifestar; pero cuando es regada por la Palabra y recibe el Sol de Justicia, entonces muere en sí misma, muere su yo, su naturaleza vieja, y la Vida que está dentro de ella, brota para manifestar que es de la misma Vida que se manifestó en el Grano original (Cristo, la Palabra).

Nuestros cuerpos son vivificados porque es la tierra a donde la Simiente ha estado escondida. Esa Simiente es la que le da vida a esa tierra; porque de otra manera sería una tierra estéril, una tierra que no tiene nada que vivificar.

La Simiente viene de los lomos de Adam, según la carne, y de los lomos de Dios, según la Simiente de la Palabra. Entonces ser Simiente de Dios es tener por dentro de la naturaleza de Dios.

En el mundo hay una gran confusión religiosa, porque todos manifiestan ser de Dios; pero Dios ha establecido un Sello por el cual identifica a los que verdaderamente son suyos. *"Teniendo este Sello: conoce el Señor á los que son suyos."* (2 Timoteo 2:19) Este Sello es el Espíritu Santo: *"Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención."* (Efesios 4:30) Entonces el bautismo del Espíritu Santo no nos convierte en Simiente de Dios, sino que confirma que somos Simiente de Dios. Esa marca de Dios es inconfundible. No es solamente asunto de hablar en lenguas, o de manifestar los dones del Espíritu; sino el hecho de morir a sí mismo para que pueda brotar

Y á los que predestinó, á éstos también llamó; y á los que llamó, á éstos también justificó; y á los .que justificó, á éstos también glorificó.

Romanos 8:29-30

Los que son de Dios, son conocidos por Dios desde antes de la fundación del mundo. Estos no aparecen por la casualidad, ni por el trabajo de un grupo o individuo; sino porque así está decretado por Dios. La Biblia nos enseña claramente que Dios conoce a los suyos:

Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: CONOCE el Señor á los que son suyos; y: apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

2 Timoteo 2:19

Mas ahora, habiendo conocido a Dios, o más bien, siendo CONOCIDOS de Dios...

Gálatas 4:9

También nos enseña la Biblia que hay otros a quienes Dios no conoce.
Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?
Y entonces les protestaré: NUNCA OS CONOCI; apartaos de mí obradores de maldad.

Mateo 7:22-23

¿Por qué Dios conoce a unos y a otros no? ¿Qué es lo que Dios conoce? Dios no conoce ninguna cosa fuera de Su Palabra.

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.
Este era en el principio con Dios.

Juan 1:1-2

En el libro "Almas Encarceladas Hoy," página 5, el profeta dice: **"Todo lo que tuvo comienzo, también tiene fin. Entonces la única manera de Ud. tener Vida Eterna, es tener una Vida que nunca tuvo comienzo."**

Pablo dijo: *"Según nos escogió en El (Cristo, el Verbo, la Palabra) antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor."* Lo que Dios pone en nosotros es Su Simiente, Su Palabra. Y aquellos en los cuales Dios coloca Su Simiente, son las plantas de Dios.

Entonces llegándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron?
Mas respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada

Mateo 15:12-13

"¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? porque no podéis oír mi palabra." (Juan 8:43). También les dijo: *"El que es de Dios, las Palabra de Dios oye: por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios."* (Juan 8:47) Los Fariseos y demás religiosos de su tiempo no reconocieron Su lenguaje, pero la mujer samaritana si lo reconoció.

La mujer samaritana recibió la Palabra de Jesús, pero aunque todavía no había recibido el Espíritu Santo (por cuanto el Espíritu Santo todavía no había descendido, porque Jesús no había sido aún glorificado), no obstante demostró ser una simiente porque respondió a la Palabra. Allí no recibió el Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo todavía no había venido, como podemos verlo en la siguiente Escritura:

Mas en el postrer día grande de la fiesta, Jesús se ponía en pie y clamaba, diciendo: Si alguno tiene sed, venga á mi y beba.
El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre.
(Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él pues aun no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado.)

Juan 7:37-39

Otro caso significativo es el ciego de nacimiento: Un hombre pobre, ignorante y posiblemente un mendigo; sin embargo era una Simiente de Dios. Cuando Jesús le untó el lodo en los ojos y le mandó a lavarse al estanque de Siloé, él no estuvo averiguando cómo sería, ni dudando de aquel procedimiento tan raro, sino que obedeció inmediatamente la Palabra del Señor sin importarle lo que la gente pudiera pensar; y así recobró la vista.

La sanidad de este hombre causó un gran revuelo entre los religiosos de aquella época. El impacto que hizo esta sanidad fue tan grande que este hombre fue llamado ante autoridades eclesiásticas para ser interrogado. Ellos le incitaban para. que confesara que Jesús era un pecador, pero cuando le preguntaron cuál era su opinión, él dijo que era un profeta. ¿Qué hizo la diferencia entre este hombre ignorante y aquellos sabios de su día? ¿Cómo podía este hombre saber que Jesús era un profeta mientras que los otros aseguraban que era un pecador? ¿Cómo se pudo poner él al lado de Jesús mientras que los otros procuraban matarle? Indudablemente este hombre tenía representación de Dios en su alma, mientras que los otros no la tenían.

La Simiente de Dios responderá a la Palabra, porque la Palabra de Dios es Su Simiente. Cuando una Simiente oye la Palabra, aunque sea por primera vez, hay algo por dentro que se incita y que armoniza con aquello que oye. Es como el aguilucho cuando oyó por primera vez el grito del águila. Aunque él nunca había oído algo semejante, sin embargo cuando lo oyó por primera vez, armonizó con lo que él tenía por dentro. Entonces una Simiente de Dios es alguien que responde a la Palabra de Dios para el momento; por lo tanto, muchos no pueden recibir la Palabra de Dios porque no son de Su Simiente; por consiguiente, una Simiente de Dios nunca va a contradecir la Palabra, porque ella es Palabra.

Cuando la samaritana demostró ser simiente porque recibió la Palabra, lo mismo que el ciego de nacimiento, también como Pedro, Juan, etc., sin embargo todavía no habían recibido el Espíritu Santo. Ellos armonizaron con la Palabra, pero todavía no habían recibido el Espíritu. Asimismo pueden estar hoy muchos creyentes en nuestras congregaciones: demostrando ser Simiente por cuanto reciben la Palabra para la hora; sin embargo no han tenido todavía la experiencia de haber recibido el Bautismo del Espíritu Santo. El profeta dice: **"¿Qué es el Bautismo del Espíritu Santo? Es el Espíritu bautizándole a Ud. en el cuerpo de Cristo. Es el nuevo nacimiento. Es el Espíritu de Dios entrando y llenándole después que Ud. se haya arrepentido (habiendo oído Su Palabra), y haya sido bautizado en agua como una demanda de una buena conciencia delante de Dios"** (Las Siete Edades, página 166).

Una Simiente proseguirá hasta el bautismo del Espíritu Santo; y esto precisamente mostrará que es Simiente; porque solamente la Simiente nacerá de nuevo; el que no es Simiente no tiene nada que vivificar.

Y los apóstoles que estaban en Jerusalem, habiendo oído que Samaria había recibido la Palabra de Dios, les enviaron a Pedro y á Juan:
Los cuales venidos, oraron por ellos, para que recibiesen el Espíritu Santo;
(Porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, mas solamente eran bautizados en el Nombre de Jesús.)
Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo.

Hechos 8: 14-17

Por esta Escritura podemos ver que los samaritanos recibieron la

Palabra con gozo, se bautizaron en el Nombre del Señor Jesucristo como cualquiera de nosotros lo ha hecho; sin embargo no habían recibido todavía el Espíritu Santo; por esa razón los apóstoles fueron para imponerles las manos para que recibiesen el Espíritu Santo. De modo que una Simiente puede recibir la Palabra, bautizarse en el Nombre del Señor Jesucristo y, no obstante, no recibir todavía el Espíritu Santo. Esta pudo haber sido la ocasión cuando la samaritana junto con aquellos samaritanos que creyeron al Señor, pudieron haber recibido el Espíritu Santo.

Nuestros cuerpos están figurados en la tierra, y en verdad somos tierra porque los elementos que componen nuestros cuerpos están en la tierra; por esa razón cuando nos entregan a la tierra, al descomponernos, nos mezclamos con la tierra. Entonces si tomamos un poco de tierra donde no hay simiente, podemos echarle agua, permitir que le pegue el sol, echarle abono, etc.; pero por cuanto no hay ninguna clase de simiente, no puede nacer nada. Asimismo si Dios no ha sembrado nada en esta tierra, (nuestros cuerpos, entonces no hay nada que vivificar. Entonces no importa cuanto oiga una persona ni cuanto hagamos por ella, si no tiene Simiente de Dios, no tendrá nada que vivificar.

En el libro de las Siete Edades de la Iglesia, página 167, el profeta dice: **"Yo no creo en la doctrina de los Mormones de la preexistencia de las almas, como tampoco creo en reencarnación o la transmigración de las almas. Tenga cuidado y vea esto. No es la persona que viene eternamente predestinada por Dios, es la Palabra o Simiente. Eso es. Allá, muy atrás, tanto que la mente humana no puede comprenderlo, el Dios eterno, con pensamientos eternos, pensó y decretó: 'A JACOB AME, MAS A ESAÚ ABORRECÍ' (Romanos 9:13); cuando ninguno de los dos hablan nacido, ni habían hecho bien ni mal. ¿Ve Ud.? Era el pensamiento, y luego aquel pensamiento llego a ser expresado; y Dios compró de nuevo a Jacob, porque sólo Jacob era Simiente. Solamente Jacob tenía la Simiente; por esa razón tuvo respeto a la primogenitura y al pacto de Dios. Si Ud. es verdadera Simiente, Ud. oirá la Palabra; el Espíritu Santo le bautizará en el cuerpo de Cristo llenándole y dándole poder, y entonces recibirá la Palabra para su día y su Edad."**

Porque á los que antes CONOCIÓ, también predestinó para que fuesen hechos conformes á la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos;